

El meme, el video viral, pero sobre todo el humor involuntario, son pobladores de un espacio inmenso de la cotidianidad y, más aún, han dado forma al contenido que se consume más actualmente. Si se quiere llegar a más personas, se tiene que acceder al humor que parezca involuntario y, por supuesto, al consumo irónico.

Cuando se habla de consumo irónico, se hace referencia a la situación en que el espectador deja claro que es consciente de consumir algo que no tiene calidad o es “tan malo que es bueno”. De este modo toma cierta distancia: el consumidor se separa del producto, haciendo ver su intención de verlo sin seriedad.

## EL GOBIERNO DEL MEME

La cantante peruana conocida como Tigresa del Oriente, llamó la atención de un sinnúmero de espectadores debido, seguramente, a su peculiar forma de cantar, su vestimenta estrafalaria y brillante, y porque no se adecuaba al estándar de belleza juvenil que prevalece en la música más popular.

Si se analizan las reacciones del público, puede llegarse a la conclusión de que el consumidor busca que estos personajes lo entretengan y hagan el ridículo para poder burlarse de ellos. A pesar de eso, estas personas parecen disfrutar lo que hacen y, en este caso, no parece ser un problema que los demás vean sus videos de forma irónica.

En su canal de YouTube, Álvaro Clemente, un señor de edad avanzada, se dedica a cantar en karaoke las canciones que sus seguidores le piden. Su contenido es visto como comedia. Al principio esta era involuntaria, pero pronto consiguió llegar a una comunidad que pedía versiones, en su voz, de canciones como *Chop Suey*, de la banda de metal System of a Down, misma a la que de alguna forma integró un significado religioso al final del video.

El Delfín Hasta el Fin es un cantante ecuatoriano que llamó la atención de un público amplio por su extraña combinación de cumbia, música electrónica hecha con teclado midi, y letras sobre un drama ocurrido entre dos amantes que se separaron en el atentado de las Torres Gemelas.

La historia se complica, o tal vez no tanto, porque Delfín Quishpe (sí, este es su nombre de pila) comenzó a atraer gente que no tenía un gusto sincero por sus canciones. Veían en él una comedia involuntaria.



**La Tigresa del Oriente, cantante famosa por su extravagancia.** Foto: Twitter

A partir de este salto a la fama tuvo entrevistas serias en diversos medios, desde portales *web* hasta noticieros televisivos que, interesados por el número de visualizaciones que alcanzaba en YouTube, veían en él un artista reconocido. Después de una colaboración con otros personajes del consumo irónico, de una canción sobre el rescate de víctimas del derrumbe de una mina en Chile, y un cover de *Cuando pase el temblor* de Soda Estéreo, continuó levantando polémica y volviendo al ojo público constantemente. Es en este punto que el consumo irónico se sale de control.

Para abreviar, la fama alcanzada por sus divertidos videos y canciones logró llevarlo a su siguiente carrera: la política. Delfín Quishpe se convirtió en alcalde de Guamote, su ciudad natal, ubicada en la provincia de Chimborazo, Ecuador.